

Libro de Ignacio Trejo e Ixchel Cordero
Presentan en Bellas
Artes **Autoentrevistas
de escritores**

CLAUDIA GUADARRAMA



Trejo (centro), rodeado por algunos de los escritores autoentrevistados

México ▶ Mauricio Flores

¿Una fiesta de locos? Sí. De perturbados por la literatura que, a la convocatoria de Ignacio Trejo Fuentes e Ixchel Cordero Chavarría decidieron ejercitar un género *sui generis*: el de la auto entrevista, y que ayer a mediodía cumplió con el ritual obligado, en la sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, al presentarse el libro *Autoentrevistas de escritores mexicanos*, volumen editado por el Conaculta y que reúne las voces de 15 protagonistas de las letras mexicanas actuales.

¿Omisiones? Muchas. Ciertamente. Y hasta reconocidas por jueces y partes. ¿Compromisos? Igualmente. Uno por destacar. El que Trejo Fuentes hiciera de cara a la editora para emprender la convocatoria a dos nuevos volúmenes en los que se incluirán "los faltantes".

Mediodía en Bellas Artes. Oportunidad también para reconocer el trabajo de difusor y estudioso de las letras mexicanas de Trejo Fuentes, por todos llamado Nacho, que llega con *Autoentrevis-*

tas de escritores mexicanos a su libro número diecisiete. Uno de los pocos ensayistas capaces de "hacer hablar", como lo hace en el nuevo libro, a Rubén Bonifaz Nuño, Enriqueta Ochoa, José de la Colina, Víctor Sandoval, Fernando del Paso, Gustavo Sainz, Ignacio Solares, Emmanuel Carballo, Víctor Hugo Rascón Banda, Manuel Echeverría, Raúl Renán, María Luisa Mendoza, René Avilés Fabila, Gonzalo Martré y José Agustín.

De acuerdo con sus autores, el libro surgió de la petición de que los escritores se hicieran su propia entrevista. "Que la manejaran a su antojo y dijeran en ella lo que les diera la gana, considerando quizá que había preguntas que jamás les habían sido planteadas y querían responder".

El resultado: una amena colección de monólogos o diálogos, puesto que "algunos determinaron fingir respuestas a preguntas de un entrevistador extraño, en los que varios de los reunidos se la pasan jugando consigo mismos, con nosotros (los lectores), con todo, en tanto otros se interrogan y responden con mayor seriedad". ■M